

## Análisis | Las vías de la investigación



Miembros de la banda terrorista ETA en una de sus últimas compareencias



Milicantes islámicos rezan ante una foto de Osama Bin Laden

## «Demasiado complicado para ETA»

El Gobierno defendió la hipótesis etarra hasta la aparición de la camioneta. Los expertos europeos en terrorismo la ponían en duda por la dificultad del atentado

**David Beriain**  
REDACCIÓN

■ Tras el horror, tras la sangre, tras el dolor surgió, inexorable, la pregunta: ¿Quién ha sido? La cautela inicial de las primeras horas dio paso a la acusación directa. Había sido ETA. El análisis de los explosivos así lo indicaba: titadine

a negociar» y que había hecho sus intentos, como la llamada «caravana de la muerte», dos furgonetas cargadas con 1488 kilos de clorita interceptados en 1999 cuando se dirigían a Madrid para volar la Torre Picasso, o la última en Cuenca, cuando la Guardia Civil detectó otra furgoneta con 537 kilos que

**ETA**

Atentados selectivos contra personas, sobre todo autoridades y políticos

Cuando colocan coches bomba que no están dirigidos contra alguien en concreto, avisan

Sin complicación técnica y operativa en los últimos años

iban a explotar en la Avenida de América. Pero ni siquiera estos antecedentes hacían prever una masacre semejante. Cuando Arnaldo Otegui negó, contra todo pronóstico y antecedente, que ETA estuviera detrás del atentado, las dudas se dispararon.

**Demasiado profesional**

El atentado de ayer fue llevado a cabo por un comando de entre 8 y 15 personas, según los expertos en terrorismo consultados por La Voz. Demandaba además una dosis

de coordinación y destreza técnica poco habituales en los últimos años en la banda terrorista. «Este atentado ha tenido una complicación enorme. Me cuesta creer que dada la situación tan precaria de ETA, con el seguimiento al que son sometidos sus miembros y su

entorno, tenga capacidad para colocar a ese número de activistas en Madrid, llevar los explosivos, colocarlos los detonadores y realizar toda la operación sin que fueran detectados por la Guardia Civil». Estas palabras corresponden a Claude Monique, miembro de ESISC, un observatorio mundial del terrorismo con asiento en sueldo francés que lleva más de dos años ofreciendo asesoría y análisis sobre estos temas, principalmente sobre terrorismo islámico.

Según el experto francés, la búsqueda deliberada de sangre y la elección del lugar y el momento para causar la mayor cantidad de muertos no eran propios de ETA. Otros expertos, como el británico Richard Evans, no veían incompatible la magnitud de la masacre con la trayectoria de ETA.

«Todo puede ser, pero si se trata de ETA es un cambio total de sus tácticas. ETA busca objetivos simbólicos. Nunca hizo atentados con objetivos múltiples, es una de las señas del terrorismo islámico, como el atentado contra civiles. Además, ETA siempre advierte a las autoridades

cuando pone una bomba de gran capacidad que no está destinada a matar a una persona en concreto», comentaba Monique hacia media tarde, cuando el Gobierno se mostraba más firme en su hipótesis. «Creemos que ha sido un grupo islámico. Que recordar que España ha tenido un fuerte asentamiento de islamistas, que las últimas reuniones de preparación del 11-S tuvieron lugar aquí, y que como miembro de la coalición había sido amenazado por la organización de Osama Bin Laden», concluyó.

**AL QAIDA**

Busqueda del mayor dolo posible. Consideran que los civiles no son inocentes

Atentados indiscriminados, con objetivos múltiples y sincronizados

Capaces de llevar a cabo acciones de gran complicación

En efecto Al Qaida emitió amenazas contra España en varias ocasiones. La última, el 18 de octubre a cargo del propio Bin Laden. En una cinta enviada a la cadena de televisión Al Yazira, amenazó con perpetrar ataques suicidas contra los países que participan en la ocupación de Irak, entre los que citó expresamente a España. Algunas naciones como Japón se tomaron en serio la amenaza. El Gobierno, sin embargo, prefirió quitarles el hierro. Al día siguiente el ministro del Interior, Ángel Acebes, descartaba que España fuera objetivo de Al Qaida. «Los servicios de inteligencia no tienen ningún dato que señale a nuestro país como objetivo de terroristas islámicos», aseguró el ministro.

## Estados Unidos y Marruecos avalan la tesis de que Al Qaida está tras los atentados

AGENCIAS | REDACCIÓN

■ El subsecretario de Seguridad Interior de Estados Unidos, Asa Hutchinson, atribuyó ayer la responsabilidad de los atentados del pasado jueves en Madrid a la red terrorista Al Qaida. «Estoy convencido de que hay una conexión con Al Qaida», dijo Hutchinson, aunque también explicó que «no han sido determinados» todavía la importancia de los lazos entre los autores materiales de los atentados y la red terrorista de Osama Bin Laden. En todo caso, Hutchinson reconoció que han quedado demostradas «sus posibilidades» y un aumento en su capacidad, lo que obligará a la comunidad internacional a tomar esta amenaza «aún más en serio que en el pasado».

La tesis de que Al Qaida es la autora material de la masacre terrorista de Madrid cobra fuerza entre las autoridades y la policía de Marruecos. Según fuentes autorizadas, los expertos en la lucha antiterrorista de la Dirección de la Vigilancia del Territorio (DST), la Dirección General de Estudios y de Documentación (DGED), la Dirección General de la Seguridad Nacional (DGSN) y la Brigada de Información General de la Policía, que colaboran con sus homólogos españoles en la investigación de la masacre, tanto en Madrid como en Marruecos, dan por buena la hipótesis de Al Qaida.

**Conspiración multinacional**

Según publica The Washington Post citando fuentes de inteligencia árabes y europeas, la masacre del 11-M podría ser fruto del trabajo de una célula multinacional de la red de Al Qaida, algunos de los cuales pudieran entrar en España específicamente para perpetrar los ataques. Además de los tres marroquíes detenidos, el diario cree que el grupo que cometió los atentados se componía de radicales islámicos, entre ellos posiblemente saudíes y otros norteafricanos, algunos de los cuales serían residentes en España.

Estas fuentes apuntan que hay pocas dudas de que Al Qaida perpetró el 11-M su primer ataque en Europa. El método utilizado en estas acciones (bombas detonadas simultáneamente por control remoto y no por suicidas) supondría, según explica el diario, que los terroristas islámicos tienen ahora más capacidad de adaptación y son, por tanto, una amenaza mayor.

Por otra parte, se supo ayer que los servicios secretos italianos tienen previsto desplazarse a Madrid para colaborar en la investigación.

## Reportaje | La trama terrorista

## «Lapidar a los que se desvíen»

La célula que planificó la masacre de Madrid es la misma que perpetró los atentados de Casablanca, un grupo con base marroquí que se entrenó en los campos de Afganistán

**David Beriain**

REDACCIÓN

■ Casablanca, primeras horas de la noche 16 de mayo del año pasado. Catorce jóvenes con mochilas repletas de explosivos a la espalda recorren las calles de la ciudad. Forman cinco grupos. Uno de ellos se dirige a un cementerio judío, donde encuentran poca gente. Hacen estallar sus cargas. Un segundo grupo llega al Círculo de la Alianza Israelita. Lo encuentran cerrado porque están celebrando el shabbat (la fiesta religiosa semanal del descanso). Aún así aprietan sus detonadores matándose y acabando con la vida de unos pocos transeúntes. El tercer comando se dirige a un hotel. Uno de los suicidas pierde los nervios en el último momento, abandona su mochila con los explosivos y echa a correr. Sus compañeros se inmolan. El cuarto grupo ataca el restaurante Positano. El último comando, tres suicidas, se acercan al restaurante de la Casa de España, degüellan al vigilante, lanzan dos granadas y finalmente se inmolan en el patio lleno de gente al grito de «Alá es grande».

Cinco ataques en no más de quince minutos. 43 muertos (12 de los suicidas incluidos, otros dos fueron detenidos). Había cuatro españoles entre los fallecidos.

**Suicidas «kleenex»**

A aquellos catore terroristas les habían comunicado su objetivo la noche anterior. Ellos provenían de distintos partes del país. Tenían todos alrededor de 20 años, eran pobres y tenían pocos estudios. Apenas tenían contactos con el exterior. Fueron adiestrados por un imán que repartía su tiempo entre Marruecos y una mezquita de Hamburgo, en Alemania, que había sido muy frecuentada por los suicidas de los atentados de Nueva York y Washington.

Diez de ellos habían lapidado a uno antes a un hombre hasta la muerte en el barrio de Sidi Moumen. Los llevaron al norte del país para enseñarles a fabricar bombas caseras y para inculcarles la idea de martirio. Aún así no se fiaban mucho de ellos. Los investigadores encontraron entre los restos de uno de ellos dos detonadores. Uno activaba su mochila de explosivos. El otro, el de un compañero al que los organizadores no consideraban suficientemente fiable. Era lo que los expertos conocen como suicidas «kleenex»: se escogen, se usan y se tiran.

Los verdaderos mentores, los organizadores de la matanza de Casablanca eran otros. Según la



El patio del restaurante de la Casa de España estaba repleto la noche del 16 de mayo. 25 personas perdieron allí la vida en el ataque suicida

policía y el Ministerio del Interior marroquí se agrupaban en torno al grupo Assirat al Moustaqim (El Camino Recto), un grupo de ideología salafista, es decir, ultra-integrista. Su lema es: «Lapidar al que se desvíe del camino recto». Ellos reclutaron a los suicidas y buscaron los objetivos. Uno de los jefes se llamaba Salaheddine Benyaich, conocido también como Abu Mughen. Benyaich está preso en Marruecos por los atentados de Casablanca, pero aún así la Policía española cree que él también está detrás de la masacre de Madrid.

**Entrenados en Afganistán**

El Camino Recto o tal vez como Al Hira Wa Takfir (Anatema y Expiración) o Salafiya Yihadia (Salafismo Combatiente) son los grupos que forman el panorama más radical de Marruecos. Militarmente se estructuran a través del Grupo Islámico de Combatientes Marroquíes, una agrupación de veteranos de la guerra contra los soviéticos en Afganistán. Se trata de muyahidines que pasaron por los campos de Al Qaida en ese país. Como cien mil de sus correligionarios, allí aprendieron las tácticas, el manejo de explosivos y radicalizaron sus ideologías. Al volver formaron sus propios grupos, relataron entre los restos de uno de ellos dos detonadores. Uno activaba su mochila de explosivos. El otro, el de un compañero al que los organizadores no consideraban suficientemente fiable. Era lo que los expertos conocen como suicidas «kleenex»: se escogen, se usan y se tiran.

Los verdaderos mentores, los organizadores de la matanza de Casablanca eran otros. Según la

**LOS GRUPOS****Ideología**

■ Los grupos más radicales del panorama marroquí son de ideología salafista, es decir ultra-integrista.

**Facciones**

■ Hay varias agrupaciones que a veces pugnan entre sí. La más próxima a los atentados de Casablanca es Assirat al Moustaqim (El Camino Recto).

**Brazo militar**

■ En Marruecos se estructura militarmente alrededor del Grupo Islámico de Combatientes, fundado en 1998 por Mohamed Al Garbuzi.

reconocimiento en 1998.

**Trama local, orden mundial**

«La trama de los atentados de Casablanca fue en un 99% local. Pero hubo, parece, inspiración externa. Alguien conectado a Al Qaida dio la orden», sostiene uno de los investigadores españoles que siguieron el caso. «Los atentados de Casablanca son un buen ejemplo de lo que está ocurriendo con Al Qaida. Sometida a una caza a nivel mundial, ahora se ha convertido más en una ideología que en una organización en sí, en una nebulosa de grupos autónomos que, inspirados por los grandes atentados del 11-S, llevan a cabo sus propias acciones. Como si utilizara un sistema de franquicias. Reciben algún tipo de orden, ya sea de tipo general o más detallada», comentaba Mustafá Alani, un experto en terrorismo del Instituto Real Británico para Estudios de la Defensa y la Seguridad.

**ERA ORIENTAL**  
COMPLEMENTOS • JOYAS • REGALOS

Tus mejores ideas para regalar  
en pleno centro de la ciudad

19 de marzo,  
día del padre

**NUEVO CENTRO**

**ERA ORIENTAL**

BISUTERÍA, BOLSOS, RELOJES...

Galera, 49. Tel 981 91 41 16. A Coruña



Los seguidores de Moqtada Al Sadr siguen hostigando las bases españolas

## La Plus Ultra pide a los líderes tribales que medien para detener la revuelta

Los jefes militares se reunieron con 36 notables para que apacigüen a los radicales de Al Sadr

AGENCIAS | DIWANIYA ■ La Brigada Plus Ultra alcanzó en Diwaniya un acuerdo a primera hora de la tarde del martes con 36 representantes locales iraquíes para «elegir un comité de notables» que emita un comunicado dirigido a los partidarios del líder chií Moqtada Al Sadr, en el que se les inste a deponer su actitud para recobrar «la calma y el diálogo».

Defensa explicó que «las gestiones emprendidas por la Brigada Multinacional con los representantes de los partidos políticos, los jefes de las tribus y otras autoridades locales, junto con delegados de la Autoridad Provisional de la Coalición (CPA), están tratando de devolver la calma a las ciudades de Nayaf y Diwaniya, aunque aún no se ha logrado recuperar la estabilidad».

### Continúan la tensión

Mientras, la policía local de Nayaf «está recuperando el control de algunas comisarías», aunque «continúan las manifestaciones de los seguidores de Al Sadr», informó ayer en un comunicado el Ministerio de Defensa, que define la situación del área controlada por los españoles como «calma tensa». Nayaf ha sido escenario en los últimos días de frecuentes incidentes entre las tropas españolas, estadounidenses y centroamericanas con manifestantes y milicias chiíes.

En Diwaniya continuaron durante la noche «las escaramuzas contra Base España y Base Santo Domingo, sin ocasionar daños personales ni materiales».

El Ministerio de Defensa desmintió las informaciones procedentes de la televisión emiratí Al Arabiya en las que aseguraba que un vehículo blindado español había sido destruido e incendiado en Nayaf, al sur de Bagdad. Según fuentes del Ministerio, se ha producido un ataque contra un vehículo norteamericano en el sur de Bagdad, pero aún se desconoce si ha habido víctimas mortales.

Los portavoces de la Plus Ultra aseguraron que, a pesar de la tensión, las tropas de Diwaniya y Nayaf se encuentran «bien de ánimo y concienciadas de la importancia de su trabajo».

Reportaje | El líder radical

## Fayed Al Qhazir, el hombre detrás de los ataques a la base de Diwaniya

David Beriain

■ «Me preguntas qué actitud vamos a tener frente a los españoles. Esperemos que cambien, si no lucharemos contra ellos. No fue eso lo que hicieron ustedes con Napoleón, luchar hasta que el invasor se fue». Fayed Al Qhazir se nos quedó mirando, desde sus ojos oscuros y su barba espesa que no hacía más respetables sus apenas treinta años. El Sayyed (descendiente del profeta) media el impacto de sus palabras, sentado en aquel cuarto pobre y desnudo de la mezquita de Diwaniya. Sobre la mesa tenía esparcidos los juramentos de lealtad de los jefes de los clanes, aquellos que le habían prometido fidelidad a él y a su jefe, Moqtada Al Sadr y que, llegado el caso, engrosarían las filas de su milicia, el Ejército del Mahdi.

«Si los soldados tomaran tu país, maltrataran a tu gente, no tuvieras condiciones para vivir con dignidad y te sustituyeran un dictador por otro, ¿qué harías? Una vida así no merece la pena ser vivida. Preferimos morir luchando. Y te digo una cosa. Los mártires están por todas partes. Cuando Alá llama a alguien a morir por los suyos, eso no se puede parar. Alá no quiere que sus hijos vivan oprimidos. Si alguien decide morir como un *shéid* (un mártir) mata al que le está oprimiendo, eso agrada a Alá».

### El seguimiento

Han pasado más de siete meses desde aquella conversación y muchas cosas han cambiado en Diwaniya, que ha dejado de ser, quizás para siempre, el refugio de paz de ese caos llamado Irak. Muchas cosas han cambiado, sí, pero Fayed Al Qhazir no está entre ellas. Su discurso suena igual de enérgico y su retórica de



DAVID BERAIN

Sayyed Fayed Al Qhazir, el hombre de Moqtada Al Sadr en Diwaniya

La inteligencia no prestó mucha atención a este hombre de Al Sadr, que ya desde agosto amenazaba con matar españoles abandonada por Moqtada, porque no contó con suficiente apoyo popular, pero tuvo una consecuencia muy clara: el nombre de Fayed empezó a sonar en las reuniones y en los informes del G-2, la célula de inteligencia de la Plus Ultra, con la categoría de amenaza. Sin embargo, apenas se tomaron medidas para controlarlo a pesar de que los hombres de Fayed ya habían montado más de un lío.

De hecho, sus partidarios se introdujeron en las manifestaciones de protesta contra el gobernador Hazem Al Salam (al que acusaban de corrupto

ir a hablar con él, para ver cómo respira, pero no sabemos qué representatividad tiene entre la gente, si hay muchos que lo siguen o no. Si vamos a hablar con él, igual hay otros sectores que se molestan», comentó a La Voz uno de los militares tras las manifestaciones.

La representatividad de los seguidores de Moqtada en Diwaniya era, efectivamente, cuestionable en aquel momento. Pero también era cierto que su grupo tenía muchas armas y que estaban más que dispuestos a usarlas, mucho más que ningún otro grupo chií. Pudimos ver algunas de ellas, sobre todo fusiles Kalashnikov y lanzagranadas RPG.

Al final estas objeciones hicieron que no se establecieran contactos directos con Fayed, según confirmaron las fuentes consultadas. ¿Resultado? Cuando se necesitó esa vía de comunicación, como en la manifestación armada del otro día, no existía. En vez de palabras se cruzaron balas.

### Hombre en guerra

Fayed es hoy un hombre en guerra, un clérigo que comanda las fuerzas del Ejército del Mahdi en la ciudad que alberga al grueso del contin-

Había tan poca vigilancia, que los agitadores de Moqtada entraban en base España como trabajadores sin ser detectados

gente español, y en último término quien da la orden de ataque en esas incursiones nocturnas sobre la base de Diwaniya. Escaramuzas que terminan a tiros y que hasta ahora no se han cobrado víctimas entre la Plus Ultra.

Fayed centra hoy las reuniones de la Plus Ultra. «Intentamos hablar con Fayed Al Qhazir, si no directamente con él, si a través de intermediarios. Ayer tuvimos una reunión de los líderes tribales para ver si pueden convencerle ellos», declaró ayer el teniente coronel Guillermo Novelles. ¿Demasiado tarde?

Reportaje | Maltrato en Abu Ghraib

## Torturas de manual

El maltrato de prisioneros iraquíes, que parece gratuito, sigue sin embargo con precisión los procedimientos habituales más crueles e ilegales para extraer información

David Beriain

REDACCIÓN

■ A la soldado Tipán le metieron en un cuarto a empujones. «Densidat», le ordenó una de sus captoras. Ella se resistió, forcejeó mientras musitaba, «hija de puta, hija de puta». No quiso. Contrariada porque no se seguían sus órdenes, la interrogadora salió en busca de su superior. «No quiere, mi teniente coronel», le dijo.

El oficial, un gallego curtido con cara de duro, se acercó a aquella ecuatoriana de poco más de metro y medio de estatura y mala leche. «Tipán, esto es un entrenamiento. Si te llegaron a capturar durante una operación, lo primero que harían, antes de ninguna tortura física, sería desnudarte para que te sientas más indefensa y al final confíes. Hay que hacerlo bien. Tranquila, estás entre mujeres. En la realidad los habría pero aquí vais a estar sólo mujeres», le tranquilizó el teniente coronel. La carcelera se acercó de nuevo y le obligó a desnudarse y a comenzar el entrenamiento de resistencia a la tortura y a la detención. «Hija de puta», fue todo lo que salió de los labios de Tipán.

### Procedimiento habitual

Preparar a sus soldados para que puedan hacer frente sin durrumbarse a las duras condiciones de la detención por el enemigo e incluso a la tortura es una de las obsesiones de cualquier militar. Algunas



HUMILLACIÓN. Desnudar a los prisioneros es una técnica clásica de tortura psicológica. Sume al reo en un estado de indefensión que se acrecienta si, como en la imagen, se bromea con sus genitales



INCOMODIDAD. Mantener a los detenidos en posiciones muy incómodas, no limpiar las celdas, o aislarlos de la realidad, contribuye a destruir su resistencia.

Los que les ordenaron llevar a cabo las vejaciones. A los miembros de la policía militar si siquiera se les repartió una hoja con los procedimientos que, según la Convención de Ginebra deberían respetar.

### Punto por punto

Los carceleros aplicaron las órdenes y los procedimientos clásicos de tortura con precisión suiza. Como se aprecia en las fotografías que publicaron

los medios de EE.UU., los reos aparecen siempre desnudos. Es uno de los principios básicos de la tortura psicológica, que como reconocen los manuales de resistencia a la detención como el del historiador militar Chris McNab, «puede resultar tan cruel y devastadora como la tortura física». Desnudo, el preso se siente indefenso y a merced de su captor. En el caso de los hombres, se les suele exponer al frío para que

el tamaño de sus atributos disminuya aún más. Después se hacen pasar a la celda a mujeres que hagan comentarios sobre los genitales del preso. La presencia de la soldado Lyndie England en las fotos señalando el sexo de unos de los prisioneros no es, por tanto, casual. Esta clase de humillación resulta especialmente monstruosa para los árabes. Tampoco es casual la aparición de fotos en las que se ve a los prisioneros atados en posiciones sumamente dolorosas. La incomodidad, la comida escasa, y la privación de sueño —esta última técnica autorizada expresamente por el Pentágono para su utilización en Guantánamo y empleada posteriormente en Irak— contribuyen a ablandar la resistencia del preso. Otro procedimiento utilizado es mantener en condiciones insalubres las celdas. Antes de que se reabriera la cárcel de Abu Ghraib, los prisioneros iraquíes eran hacinados en campos como el de Cropper, donde según reveló *The Washington Post*, los prisioneros vivían sobre sus propios excrementos.

El otro elemento clave de la tortura psicológica es el aislamiento. En las fotos se ven a los prisioneros casi siempre encapuchados. La negación de referencias visuales desorienta al preso. Los expertos han calculado que una persona que se encuentre en una habitación a oscuras, sin referencias, sin luz, sin otro sonido que el de su voz y sin una ropa que le proporcione unas sensaciones táctiles fuertes, puede presentar síntomas de locura pasadas 16 horas.

DIA DAS LETRAS GALEGAS

Ás 8 da tarde, acto central, no Salón A Rotonda da 7ª planta de El Corte Inglés de Ramón y Cajal.

Mesa redonda:

“AQUÍ E AGORA ESCRIBIR EN GALICIA”

Intervienen os escritores:

Ramon Pernas - Xabier Alcalá

Xosé A. Perozo - Luisa Castro

El Corte Inglés

ÁMBITO cultural

Día 15 de maio, 10% de desconto en todos os libros

DIA DAS LETRAS GALEGAS

Ás 8 da tarde, acto central, no Salón A Rotonda da 7ª planta de El Corte Inglés de Ramón y Cajal.

Mesa redonda:

“AQUÍ E AGORA ESCRIBIR EN GALICIA”

Intervienen os escritores:

Ramon Pernas - Xabier Alcalá

Xosé A. Perozo - Luisa Castro

El Corte Inglés

ÁMBITO cultural

Día 15 de maio, 10% de desconto en todos os libros





Eisenhower arenga a las tropas antes del combate



Unos paracaidistas americanos muestran una bandera nazi tras el asalto a un pueblo

# Sangre en la playas

«¡Cielo santo, están aquí!», exclamó el teniente alemán Frerking, a cargo de una de las posiciones defensivas frente a las playas de Normandía. El drama comenzaba.

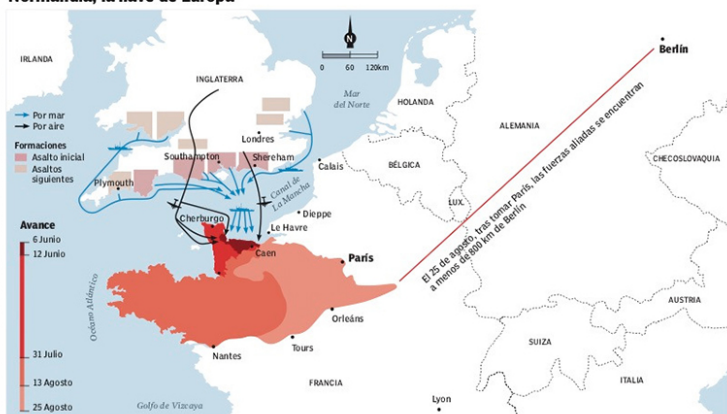
DAVID BERIAIN

Rompía el alba y la visión de cientos de barcasas de desembarco dirigiéndose a las playas enloqueció a los soldados de la Wehrmacht. «¿Están locos? ¿Van a nadar hasta la orilla, justo debajo de nuestros cañones?», se preguntó el teniente. «No disparen hasta que alcancen los rompientes».

Los soldados aliados que protagonizarían la primera oleada de desembarco en la playa Omaha llevaban cuatro horas en las lanchas con un mar picado que les había hecho tirar hasta la primera papilla. Estaban deseosos de alcanzar la orilla para liberarse de aquella sensación terrible de mareo. Encarándose en los mamparos veían la costa. No había disparos. Parecía que lo prometido por sus mandos —que no encontrarían apenas resistencia tras el bombardeo aéreo y naval— se iba a cumplir. Sin embargo, uno de los soldados dio la mala noticia: los campanarios de la iglesia del pueblo y los edificios, que supuestamente debían haber sido arrasados, permanecían intactos. Algo había fallado.

«¡Objetivo Dorado! ¡Fuegot!», gritó el teniente Frerking. Y de repente se desató el infierno. Todos los cañones, ametralladoras y morteros alemanes empezaron a disparar a la vez. De las 200 lanchas de desembarco que protagonizaron la primera oleada en Omaha, diez se fueron a pique antes de llegar a la playa. De los 200 hombres de la compañía A del 116º Regimiento, la avanzadilla del ataque, sólo 24 sobrevivieron a aquel muro de fuego; la mayoría gravemente heridos. Los alemanes mataban a los aliados según se bajaban de las barcasas. Uno de los pocos que salvó la vida fue el sargento Thomas

## Normandía, la llave de Europa



Fuente: Grandes Batallas de la II Guerra Mundial, John McDonald; Departamento de Historia de West Point, EE.UU.

ÁLVARO VALERO

Balance. «Cuando la rampa de la baraca bajó recibimos fuego directo. Intentamos avanzar y responder con nuestras armas, pero no sabíamos a qué disparar. La marea subía con rapidez, el agua nos llegaba a la cintura y los soldados a mi alrededor caían heridos o muertos y eran balanceados por la marea. Tenía muchas dificultades para mantenerme en pie. Tenía una de mis manos alzada para mantener el equilibrio. Una bala me la atravesó. El soldado Henry Witt, que estaba a mi alrededor, no paraba de gritar: 'Nos están dejando morir como ratas'. Me dieron otro balazo en el muslo izquierdo que me rompió el hueso de la cadera.

Mi mochila recibió dos impactos más. Otra bala me cortó la correa de sujeción del casco. Me arrastré hasta la playa y allí quedé el resto del día. Fui puesto fuera de combate con el resto de mi compañía. Los cuerpos sin vida de mis colegas flotaban en la orilla. Yo era el único que quedaba con vida entre todos mis amigos muertos».

La playa de Omaha fue el sector más duro de la invasión. De hecho, el mando aliado estuvo a punto de cancelar la operación en este sector. Pero desde luego, no fue el único frente del día D en el que hubo problemas. Algo parecido ocurrió en la playa Utah, donde los hombres fueron desembarcados muy lejos

del lugar previsto. Sólo el entrenamiento y la improvisación de los mandos condujo a los soldados a lograr sus objetivos aunque no fuera de la manera planeada. Al final del Día D, los aliados controlaban una extensa franja de terreno (más de 200 kilómetros cuadrados), tenían más de 150.000 soldados desembarcados y habían improvisado un puerto artificial desde el que suplir con equipos a sus fuerzas. Los alemanes, que tenían una posición defensiva inmejorable para rechazar la invasión, no fueron capaces de contrarrestar. Nunca creyeron que Normandía sería el lugar donde empezaría a caer el imperio nazi.

**Análisis** | La situación a cinco días del traspaso de poder

## Final del virreinato y principio del caos

*El fin de la mediocre gestión de Paul Bremer como virrey de la posguerra iraquí dará paso en cinco días a un Gobierno iraquí elegido a dedo, falto de autoridad y amenazado de muerte por la resistencia*

David Beriain

■ Aquella mañana de mayo del 2003 Paul Bremer daba un paseo por uno de los palacios de Saddam. Acababa de llegar a Irak, le habían avisado de su nombramiento diez días antes y debía hacerse cargo inmediatamente de la situación. En apenas unos minutos se enfrentaría a una de sus primeras reuniones de mando. Poco antes de entrar en la sala, el funcionario designado por Washington para detentar todo el poder de la posguerra iraquí extendió un mapa y le pidió a

uno de sus ayudantes que le explicara dónde estaba el Kurdistan iraquí. Tres días después, aquel hombre que no sabía situar el territorio que los cazas de EE.UU. habían protegido durante diez años para evitar que Saddam volviera a masacrar a los kurdos, tomó dos decisiones que condicionaron toda la posguerra. Primero decidió purgar a los miembros del Baaz, el partido de Saddam, de la nueva administración. Después ordenó disolver el Ejército iraquí. «De la noche a la mañana todo cambió. Pasamos de llevarlo bastante bien, a tener 400.000 nuevos enemigos», comentó a la revista Time uno de los ayudantes de Bremer. «Intentamos hacerle entrar en razón, pero él dijo que no los necesitábamos, que tenía el respaldo de Washington».

recordó otro colaborador. Ese respaldo venía del subsecretario de Defensa, Paul Wolfowitz, uno de los arquitectos de la guerra y con quien Bremer compartía constantemente. Lo cierto es que, a partir de aquella fecha, la resistencia creció lenta pero constantemente. Los militares y los partidarios del antiguo régimen vieron en esa lucha a base de emboscadas y bombas caseras una forma de canalizar su descontento. No les faltaban armas

ni destreza. Los grupos integristas con base iraquí y conexiones con Al Qaida, como el de Abu Musab al Zarqawi, se sumaron a la lucha. En agosto del año pasado la resistencia causaba un muerto diario. En noviembre, las muertes ya superaban las cuatro.

### Cambio de planes

Fue entonces cuando Bush perdió la paciencia. Llamó a virrey y le ordenó reconducir la situación. Bremer, cuyo trabajo podía haberse extendido durante mucho tiempo (McArthur estuvo al frente de Japón durante seis años), se vio con medio año de plazo para organizar un Gobierno a la que traspasarle el poder y una policía capaz de hacerse cargo de la violencia.

Bremer lo intentó, pero siguió cometiendo errores de bulto. En abril cerró el periódico del clérigo radical chií Moqtada al Sadr sin consultar a nadie. Aquello dio luz a una rebelión que se cobró más de mil vidas y mostró que los chiíes, que hasta entonces se habían mantenido en calma, también eran capaces de poner en jaque a las fuerzas de la coalición.

Hoy, el «nuevo dictador de Irak», como lo llamó el enviado especial de la ONU, Lajdar Brahimi, pasa sus últimas horas en el país cerrando los detalles del traspaso de poder desde su búnker de la Zona Verde de Bagdad, aislado de la realidad y rodeado constantemente por los mercenarios de la empresa Blackwater que le sirven como guardaspaldas. Su análisis del país que deja al nuevo Gobierno revela ese alejamiento de la realidad cotidiana que los líderes iraquíes siempre le han reprochado: «Teníamos una visión de un Irak estable, pluralista, democrático y en paz consigo mismo y hemos cumplido con todo eso. Hay algunos problemas con la seguridad y segura-



Iyad Alawi es el chií que encabeza el nuevo Gobierno. Ha intentado mantener las distancias con EE.UU. para ganar legitimidad



Hazem al Salam fue gobernador de Diwaniya durante la misión española. Como titular de Defensa tendrá que reconstruir el Ejército



Falah al Naqib fue nombrado ministro de Interior. Forma parte del directorio de los cinco encargados de ocuparse de la violencia



Hoshir Zebari es ministro de Exteriores y representante de los kurdos en el Gobierno. También tendrá palabra en la seguridad



Thamer Ghabban ocupa el ministerio clave del petróleo, vital para sufragar los gastos de reconstrucción en el país

mente seguirá habiéndolos, pero por lo demás hemos cumplido».

### Un país patas arriba

La realidad difiere considerablemente de la visión de Paul Bremer. Irak es de todo menos estable. Políticamente se enfrenta a la división radical entre chiíes, suníes y kurdos en un proceso que tiene pocas posibilidades de acabar de forma pacífica. Social y económicamente, el país está sumido en el caos. Las infraestructuras no funcionan y los cortes de luz, que los norteamericanos prometieron resolver en unas semanas tras la guerra, siguen siendo continuos.

No hay trabajo con el que alimentar a las familias. La violencia se antoja ya como algo imparable. En lo que va de mes se ha cobrado 272 víctimas. Estalla un coche bomba por día y Faluya sigue controlada por los rebeldes.

La violencia va a continuar porque la resistencia no reconoce al nuevo Gobierno, de hecho ya ha asesinado a varios miembros destacados y ha amenazado de muerte a su cabeza visible, Iyad Alawi. Tampoco ante la población parece contar con autoridad suficiente, ya que es visto como

La violencia va a seguir porque los rebeldes no reconocen al nuevo Gobierno elegido por los ocupantes

esbirro. No habrá elecciones hasta enero del 2005 y eso si la situación lo permite. Las nuevas fuerzas no están preparadas para hacerse cargo de la seguridad porque no son suficientes, no están entrenadas y porque además son objetivo fácil de los insurgentes. Por tanto, el control de la violencia seguirá recayendo sobre las fuerzas de la coalición cuya presencia es, a su vez, una de las razones de la violencia.

Por otra parte, los norteamericanos seguirán ejerciendo el poder en la sombra a través de Robert Blackwill, el nuevo hombre fuerte en Irak, y de John Negroponte, el nuevo embajador.

### Un Gobierno bajo sospecha

Más allá de estos problemas, ¿qué se puede esperar del Gobierno elegido a dedo? Tomemos por caso al ministro de Defensa, Hazem al Salam, el hombre que se hará cargo de parte de la lucha contra la resistencia. Al Salam fue designado por Washington gobernador de Diwaniya y permaneció en ese cargo durante toda la misión española. Había vivido en el exilio durante casi veinte años y llegó de vuelta a su ciudad nido en un tanque de los marines y vestido con el uniforme norteamericano. La Voz lo entrevistó en agosto del año pasado, después de que ordenara disolver a tiros una manifestación que protestaba contra su gestión. Hubo una docena de heridos de bala, entre ellos varios niños. Juró y perjuró que fueron francotiradores de la oposición los que tirotearon a los manifestantes para después acusarle. La Voz pudo comprobar que todos los heridos habían sido víctimas de disparos procedentes de la posición que ocupaban los más de 50 guardaspaldas de Al Salam. Mentía.

### II TORNEO DE MUS

Del 5 al 10 de Julio

1º Premio: 600 €  
2º Premio: 450 €  
3º Premio: 300 €  
4º Premio: 150 €

### I TORNEO DE TUTE

Del 12 al 17 de Julio

1º Premio: 600 €  
2º Premio: 450 €  
3º Premio: 300 €  
4º Premio: 150 €

### I TORNEO DE DOMINO

Del 19 al 24 de Julio

1º Premio: 600 €  
2º Premio: 450 €  
3º Premio: 300 €  
4º Premio: 150 €

Inscripción gratuita - Plazas limitadas - Insíbete hasta el 3 de Julio en el: 981 12 81 18 ó en las oficinas de Los Rosales C.C.



## Reportaje | El miedo de los refugiados en Darfur

## «O volvéis o os matamos a todos»

*El Gobierno amenaza de muerte a los refugiados si no vuelven a sus aldeas. Se niegan porque les esperan las ruinas de sus casas y más ataques consentidos*

■ El pasado jueves, por la mañana vinieron a buscar a Ismail Abderrahman a su tienda del campo de refugiados de Kalma, en el sur de Darfur. «Hay una reunión y todos los sheikhs (cabezas de tribu) tenéis que ir», le dijeron. Ismail acudió a la tienda que alberga la dirección del campo. Allí, al frente de todos, estaba Ali Yussuf, el hombre del Gobierno encargado de la seguridad. «Vais a volver todos a vuestras aldeas. Es una orden».

Los recuerdos de Ismail volaron en ese momento hasta el mes de octubre del año pasado, cuando las milicias árabes, los yanyawids, atacaron por primera vez Yassin, su aldea. Montados en caballos y camellos destruyeron lo que encontraron a su paso. No iban solos. Junto a ellos llegaron los soldados del Ejército sudanés, disparando sus ametralladoras contra los civiles. En aquel primer ataque murieron 31 miembros de su tribu. Aún así decidieron quedarse. Hubo dos ataques más. En el último también participó la Fuerza Real sudanesa. «Lo bombardearon todo», dice mientras simula el ruido de los helicópteros lanzando sus cohetes.

Cada uno de los sheikhs del campo podía contar una historia de muerte parecida. Todos llegaron hasta Kalma huyendo de los ataques. Todos saben que les espera si vuelven a sus aldeas: las ruinas de sus casas y más ataques. Y ahora, el mismo Gobierno que los atacó, los obliga a volver. Su respuesta fue unánime: «No vamos a volver. Nos quedamos aquí». Ali Yussuf los miró furioso y gritó: «¡No cumplis con la orden os vamos a matar a todos!».

## Estrategias

¿Por qué el Gobierno que lanzó los ataques quiere ahora que los africanos negros de Darfur vuelvan a sus casas? Hay dos buenas razones. En primer lugar, los campos de refugiados son la primera prueba de culpabilidad del Gobierno ante la comunidad internacional. Mientras ese millón y medio de personas sea desplazado, la ONU y las

oenegés seguirán señalándolo con el dedo. Pero hay una segunda razón mucho más importante. Esos campamentos, con todo el miedo y el resentimiento que albergan, se están convirtiendo en centros de reclutamiento para los grupos rebeldes de Darfur. Pero esto a los refugiados les da igual. Ellos sólo saben de lo que dejaron atrás y no quieren volver. Hasta la inmundicia de los campamentos, con sus tiendas de paja improvisadas, su suelo de polvo que se vuelve barro a la primera lluvia, el hacinamiento, la escasez de comida y hasta de leña para hacer un fuego son preferibles a tener que pasar otra vez por el mismo infierno. Y eso que estar en los campamentos no les libra de los ataques. De hecho, la presión de los yanyawids, el brazo ejecutor del Gobierno, ha aumentado en los últimos días sobre Kalma y otros lugares donde se agrupan los refugiados. Atacan a tiros los campamentos y abusan de las mujeres.

«El 10 de septiembre vinieron al campamento y violaron a 27. Y no fueron sólo yanyawids, también soldados y policías», dice Ismail. Su tribu, los fur (Darfur significa en árabe «tierra de los fur»), se tomó la revancha la semana pasada y mató a dos de los policías que vigilan el asentamiento.

## Entre la espada y la pared

En Kass, una población a 80 kilómetros al oeste de la capital de Darfur sur, la situación es aún peor. En sus escuelas se han refugiado los habitantes de las poblaciones vecinas. Pero eso no para los ataques de los yanyawids. «Vienen y disparan contra el campamento», nos cuenta Marion Musa, una joven fur de la aldea de Ifri.

Marion habla con nosotros entre las ruinas de su aldea. No es que quiera volver. Sólo está aquí porque ha venido para recoger leña. En los alrededores de su campamento, ante la concentración de gente, la madera para hacer fuego ha empezado a escasear. Por eso recorre cada día junto con sus compañeros los dos kilómetros que separan Kass de Ifri. Marion teme que los yanyawids lleguen en cualquier momento. «El otro día



Arriba, una mujer sudanesa de la tribu Fur que se desplaza todos los días dos kilómetros desde Ifri hasta Kass para recoger leña, a pesar de que los yanyawids las han amenazado de muerte. Y abajo, dos de estas mujeres que se encargan de esta tarea de llevar la madera



ZOHRA BENSMIRA

nos vieron y nos dijeron que nos iban a matar si volvíamos por aquí», dice.

Lo más grave en Kass es que todo ocurre delante de las narices de las fuerzas del Gobierno, que prometió proteger a los refugiados y desarmar a las milicias. En Kass no

ha hecho ni una cosa ni otra. Unos dicen que por miedo y otros porque las milicias todavía tienen la bendición de Jartum para hacer lo que les dé la gana. Por eso los agentes se pasean perseguidos entre las callejuelas. Se les puede ver con sus teléfonos por satélite

y sus gafas anchas Ray Ban. «Hoy hemos llevado a unos civiles de vuelta a sus aldeas», dice uno de ellos. Nos quedamos pensando si esos civiles tendrán el mismo pavor que se podía ver en los ojos de Ismail cuando le preguntamos si él quería volver a su aldea.

## La población habla de farsa en el juicio a seis yanyawids en Nyala

■ El jueves pasado seis hombres se sentaron en el banquillo de los acusados en Nyala, la capital de Darfur sur. Vestían jellabas, la prenda tradicional. Estaban tranquilos, serenos. A esos seis hombres se les acusaba de ser yanyawids y de haber matado a 24 personas en una aldea cercana a Nyala.

«No utilizamos el término yanyawid aquí, tiene demasiadas connotaciones políticas, son delincuentes», dice el juez Hashim, encargado de este caso que ya se ha hecho

famoso en toda la ciudad. Cuando le preguntamos a qué pena se enfrentan si se les encuentra culpables, el magistrado se pasa el dedo pulgar por la garganta. «Morirán en la horca, pero no aquí. Será en El Fashir, en público», dice.

No es el primer caso contra supuestos yanyawids. En junio a varios se les cortó como castigo la mano derecha y el pie izquierdo. Como en los casos anteriores, aquí todo el mundo habla de farsa. «Nadie se lo cree. Es un montaje

para hacer creer a la comunidad internacional que se está haciendo algo contra las milicias», comenta una responsable de una oenegé. En julio hubo otro juicio con diecinueve inculpatos. La periodista norteamericana Samantha Powers probó en aquella ocasión que se trataba de presos comunes, detenidos hace años, y a los que se había intentado hacer pasar por yanyawids. A los acusados ni siquiera se les informó de los cargos a los que se enfrentaban.

## Crónica | El Ejército de Liberación de Sudán

## Con los rebeldes de Darfur

*El Ejército de Liberación de Sudán comenzó su actividad en abril del 2003 para proteger a la población frente a las milicias árabes, los yanyawids, y el Gobierno*

■ Cuando nuestro todoterreno cruza el último puesto de control del Ejército, delante de nosotros se extienden 40 kilómetros de tierra de nadie. Pura sabana africana salpicada de aldeas y chozas hechas de cañas. El frente de guerra.

Jalil, nuestro conductor, recorre esa distancia a toda velocidad, como si fuera el París-Dakar. No hay más carretera que una senda de tierra casi oculta entre el pastizal. Después de cruzar el cauce seco de dos ríos y un par de poblados llegamos a Ashme, una aldea situada a unos 60 kilómetros al este de Nyala. Es la primera población controlada por los rebeldes del Ejército de Liberación de Sudán (SLA, en sus siglas en inglés). Cinco guerrilleros, fusiles Kalashnikov en mano, nos dan el alto.

Pronto llegan más. Deben ser unos cincuenta. Todos están armados hasta los dientes, pero lo más pesado a la vista es una ametralladora. Cada uno lleva un uniforme distinto. Algunos ni eso, sólo jerséis gastados y pantalones de chándal con agujeros. El calzado más generalizado son las chancas. Llevan al cuello amuletos contra las balas y casi todos son muy jóvenes.

Con la mano, uno de ellos, que parece el jefe, nos indica que pasemos a una choza que tiene encima una bandera amarilla, azul y verde, los colores rebeldes. Dentro hay numerosos Kalashnikov de diversa fabricación y una mesa desmenujada. El guerrillero se sienta ahí y abre un cuaderno en cuya tapa se puede leer «SLA».

## Año y medio de conflicto

El SLA empezó su lucha para llamar la atención sobre el abandono que sufre Darfur por parte del Gobierno hace un año y medio. El 25 de abril del 2003, al amanecer, tuvo su bautismo de fuego en El Fashir, la capital de Darfur del norte. Sobre 260 hombres equipados con armas ligeras atacaron el aeropuerto de la ciudad, un enclave vital para el Gobierno de Jartum.

Siete explosiones sacudieron la pista. Los soldados que lo protegían estaban todavía durmiendo. Los que salieron



DAVID BERAIN

Guerrilleros rebeldes de Darfur Sur, armados con kalashnikov, en el poblado de Ashme

en calzoncillos de sus garitas para responder el fuego quedaron atrapados bajo las balas de una ametralladora que los rebeldes habían escondido tras unos arbustos. Más de cien soldados murieron. El SLA sólo perdió nueve hombres en aquella operación que tomó totalmente por sorpresa a las fuerzas del Gobierno. Era viernes, el día de descanso y oración, y la mayoría de los efectivos se habían marchado a casa para estar con sus familias.

El presidente sudanés, Omar El Bashir, que hasta entonces había despreciado a aquel grupo calificándolo de «bandidos armados», decidió pasar al ataque. Como había hecho en la guerra contra los rebel-

des cristianos del sur, se vio forzado a armar a las milicias árabes, los yanyawids, para usarlas como infantería de choque. Sólo que en este caso mucho más, porque en la guerra contra el sur la mayoría de los soldados que empleó Jartum provenían de Darfur. El Bashir no podía confiar ahora en ellos para luchar contra sus propios paisanos. De hecho, el SLA está compuesta en gran parte por ex soldados del Ejército sudanés que lucharon en la guerra contra el sur.

## Yanyawids y Ejército

«Me llamo Mahadi Abdullah y soy el comandante de esta zona. Os doy la bienvenida al territorio del SLA», dice. Le rodean varios de sus subal-

ternos. Ninguno tiene más de 30 años.

Mahadi explica que esta es la última aldea que han tomado y que lo han hecho para proteger a los africanos negros que pueblan los alrededores de los ataques de las milicias árabes, los yanyawids, y del Ejército.

«Atacaron ayer y mataron a un civil, pero ahora se han ido porque nos tienen miedo, no se atreven a venir donde estamos nosotros». Las últimas incursiones de las que habla Mahadi son las que han provocado el éxodo de refugiados más reciente. En total unas cuatro mil personas que han escapado de sus aldeas para engrosar la lista de los que se hacían en los campamentos.

No es lo único que le roban al Ejército. También la comida. El agua, dice, la obtienen sobre el terreno, de las charcas de la zona. Se trata de una vida austera, aunque estando como está Ashme en medio de la carretera que une Khartoum con la Nyala, no sería de extrañar que le cobren un peaje a aquellos camiones de suministros que llegan desde la capital.

## Niños soldados

Salimos de la choza con Mahadi al tiempo que llega un viejo todoterreno Toyota en el que han escrito SLA por todas partes. Está repleto de guerrilleros. La mayoría parecen niños. Le preguntamos al comandante por su edad y dice que no reclutan a nadie de menos de 18 años, pero al menos un tercio de los que vemos parecen estar por debajo de esa edad.

«Estamos reclutando más y más gente. También en los campamentos de refugiados. Yo diría que somos ya unos 200.000. Vamos a ganar esta guerra. Insh Allah (Dios mediante)», dice Mahadi mientras se une a los suyos. Salen para una operación. La lucha continúa.

## Unas 300.000 personas morirán por malnutrición en el país

AGENCIAS | GINEBRA

■ Estados Unidos alertó ayer que «todavía no se ha visto lo peor» en Darfur, donde las víctimas mortales podrían llegar hasta 300.000 entre diciembre y febrero próximos debido a la severa malnutrición que sufren particularmente las mujeres y los niños.

Un representante de la Agencia Internacional para el Desarrollo de EE.UU., William Garvelink, afirmó

en Ginebra que un estudio realizado en abril por expertos de su país señalaba que si en los meses siguientes las organizaciones humanitarias no logran un acceso total y libre a los desplazados, se registrarían de 80.000 a 300.000 muertos. Muchos desplazados no recibieron asistencia alimentaria ni atención médica por problemas de seguridad y logística. A este problema se suma que la próxima co-

secha alcanzará apenas el 20% de lo habitual, lo cual «significa que los alimentos se agotarán antes de fin de año», añadió Garvelink.

## Reunión en Libia

El portavoz de la presidencia egipcia, Magued Abdel, anunció que antes del 21 de octubre Sudán, Egipto, Libia, Nigeria y Chad celebrarán una cumbre en Libia para buscar soluciones a la crisis de Darfur.